

NOMBRE



RAZON DE EXISTENCIA

¿Por ventura sabéis lo que es un poeta? Verlaine... no. ¿No recordáis alguno? ¿No habéis individualizado alguno en la serie de los que conocéis? Lo sé, no os preocupan las diferencias. Pero existe un poeta, que estoy leyendo ahora, un poeta que no habita en París, de una calidad muy distinta de los que encontramos en la capital. Tiene una casa llena de paz, en la montaña. Sus versos sueñan como una campana en el aire puro. Un poeta feliz que nos habla de su ventana y de los vidrios de su biblioteca, que reflejan una lejanía solitaria y meditativa. Justamente constituye el tipo de poeta que yo hubiese querido ser; porque sabe tanto de las muchachas y yo también hubiese querido saber mucho de ellas. Sabe historias de jovencitas que vivieron hace cien años; no importa que hayan muerto ya, porque él lo sabe todo. Y esto es delicioso.

R a i n e r M a r í a R i l k e

BUENOS AIRES
JUNIO DE 1949
PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 1.-



D A Y S I

Las flores y los pájaros tienen un compromiso con tu
dulzura.

Así lo dice tu piel con nostalgia de trigales,
así lo dice tu cabellera castaña que se ríe en tus rizos
con el viento,
así lo digo yo y así lo siento,
suave, muy suave amiga mía.

Después,
soportada en tus ojos,
de un bello tono verde de mar anochecido,
cómo te manifiestas!,
cómo te transfiguras,
para la vida!

Aquí entra el afecto,
suave, muy suave amiga mía,
tú, cuya piel comentan los trigales,
y cuyos rizos se ríen con el viento.

Francisco Pérez Estrada

Con este poema NOMBRE recoge el canto amigo de un
poeta nacido en la lejana, sufrida y luminosa Nicaragua.

A Ñ E J A L U Z

Cae en ritmo seguro por el día
la clara certidumbre de las flores,
cuando el amor transita corredores
tan verdes como el aire en melodía.

Ya no sabré del gris cuando partía
algún ave hacia el mar; ya los colores
me dicen primavera entre rumores
de añeja luz y ardiente mediodía.

Y cierto de mi dicha levantada
desde mi corazón a su destello,
como un ángel naciendo en la mirada,
puedo entregar en tiempo de cuidados
mi voz diciendo el signo de lo bello
en estos sonos míos derramados.

Gregorio Santos Hernando

POEMA PARA UN MILAGRO

Allí donde mi voz no alcanza
un niño acurrucado está rezando.

Hay una paz de humo por el río
amanecido y lento de tus ojos.
Mi corazón se ha puesto de rodillas
como buscando a Dios entre el asombro.

Espigará un milagro por tu cuerpo
sobre el pájaro zaino de los días,
y en el aire feliz de ese milagro
se me abrirá de golpe toda espera
cuando roce el silencio de tu vientre.

Hay un ángel dormido en cada cosa:
en el centeno, el agua, o la paloma
que desdibuja en cielo la mirada
y es un paisaje nuevo el de la vida
como si el tiempo apenas comenzara.

Todo, en verdad, será sin otra historia,
más que una rosa grávida y callada;
a lo sumo tu voz, cuando le nombras.
Pero la luz, la tierra, como el hombre,
se me escaparon hoy de entre las manos
por la promesa que vendrá una tarde,
con tu dolor de mundo, en la cintura.

Jorge Perrone

POEMA

Inmensidad de lirios desangrándose.
Palomas muertas al amanecer.
Cal y cenizas envolviendo el aire.

Hecho de ausencia nacía ya tu nombre,
cuando el silencio latía por la sangre.
Pájaros negros cantaron en la tarde.

Abrazo amargo, vacío de tu carne.
Solo en el aire, aquel maldito aire.
Gritos ahogados doblaron por las calles.

Cuerpo adorado de eternidad doliente.
Amada mía, para siempre mía,
soy tu sepulcro. Duérmete en mi sangre.

Trinidad Delia Chianelli

VIAJE INTERIOR

He encontrado el espacio de tus lágrimas
que esperaban al borde de las mías,
el contenido de tus gestos necesarios,
el compás de tu mirada y la medida de tu parpadeo.
Ya descubro la hondura, ya el símbolo,
ya la música de tu paso tibio y curioso.
Creo sentir un flujo nuestro tiritando en mis venas
y voy robando a mi pensamiento los mejores cielos
para mirarlos en el espejo de tu huella.
¿Comprendes de qué vale no haber dilapidado los reflejos
y esconder los gritos de mi cuerpo
en una primitiva soledad?
Ahora sé de que manera ir compartiendo lentamente
la semilla de mis días;
porqué sembrar silencio en vez de razones
y preferir buscarte en esta nueva forma que es mi vida,
y raramente conformarme con tu ausencia
que tiene tonos de infinito.

Patricio H. Randle

LA FORMA

Aun sin la profunda obscuridad,
sin los sueños soterrados,
tu Gran Pausa escribía un dibujo destrozado
de arcángeles.
Tu sin forma energía, por las lloviznas suaves
de la estación sin rosas
se diluía, adolescente.
Allí yo sé que estabas, que vivías
prisionera de tí, enamorada
de tu fuerza, marchita sin nacer todavía
del pensamiento.
Oh viva, oh Paz, oh transparente.

Libertad Demitrópulos

PARA UNA AVESTRUZ HERIDA

¿Qué horizonte, qué espacio me doblega
enredada en las fuertes boleadoras?

¿Qué mano ha de salvarme de estas manos?
¿Qué destino tendré, qué mala muerte?

Ah mi sangre caliente se derrama
en la savia salvaje de la tierra.

Clamo al sol y a las nubes, clamo al viento
y a mi raza en las pampas y en los montes.

¿Qué detiene sus gritos?
¿Qué plumas llevarán las correntadas?

¡No forjarán los pechos sus deseos! ¡Juro!
no nacerá de huevo ñandú esclavo,
ni correrá avestruz por estos campos.

.....

(Se apagan los galopes. Una sombra
hace un nido de crines en mis ojos).

N i c o l á s C ó c a r o

SAN FRANCISCO

(En Santiago)

Iglesia de San Francisco
con un campanario manco.

Iglesia de San Francisco
y su guardia de naranjos.

Por un domingo en la tarde
el sol te quema despacio

y en los jardines tu Santo
bendice flores y pasto.

Iglesia de San Francisco
y una paloma volando.

Por un domingo en la tarde
por qué tus muros cerrados.

Iglesia de San Francisco
yo hubiera entrado llorando.

Iglesia de San Francisco
y en la vereda naranjos.

Roberto di Pasquale

SCHICKSAL

Stimmen, die schliefen
In nachtdunklen Tiefen,
Wachten auf...
Und riefen
Deinen Namen.

Sehnsüchte kamen,
Und nahmen
Mein Herz auf ihre Schwingen,
Und begannen zu singen
Das wehe Lied, von dir und mir...

Erinnerungen warben
Mit glühenden Farben
Um Wonnen,
Die starben
In meiner Brust.
Doch die alte Lust
Von dir zu erzählen,
Und trotz allem Trennen
Doch nicht los zu können
Von dir..
Die ist wieder da!

DESTINO

Voces, que durmieran
En nocturnas tinieblas,
Despertaron...
Y han gritado
Tu nombre.

Luego vinieron las añoranzas,
A prender
Mi corazón en sus alas,
Y principiaron entonando
La triste balada de nosotros, tuya y mía...

El recuerdo, disputa
Con colores chispeantes
Las bienaventuranzas,
Que en mi pecho murieron,
Pero el deseo perdurable
De hablar de tí,
Y en ello atormentarme,
Y pese a lo distante
No poder desatarme
De tí...
Está restaurado, aquí!

C a r m a l i o

Traducción de Marcelo López Strada

Con este poema de Carmalio queremos iniciar una vinculación con la última poesía alemana. Esta será la primera vez que se dé en español, a conocer un poema —lo que es poco— del autor de "Gedanken und Sprüche", conocido en aquella obra bajo el seudónimo de Dita Peters —1925— y luego en el articulismo alemán bajo el actual seudónimo de Carmalio con el que le hemos visto aparecer en sus publicaciones hechas en "Wild Hünd", "Der deutsche Jäger", "Die deutsche Jagd", etc.

Este segundo número de **NOMBRE** aparece bajo la dirección de Fermín Chávez, Marcelo López Strada y Ramiro Tamayo: con una Xilografía de Juan Antonio, impresa de un taco original, y con un dibujo imaginado por Edgard Koestz.